

Camino de Córdoba

CityLab «Relatos patrimoniales
y regeneración urbana»

Córdoba, 9-10 de junio de 2025



OVPM . OWHC . OCPM

INTRODUCCIÓN

El CityLab de Córdoba, organizado los días 9 y 10 de junio de 2025, se inscribe en el marco del programa *Camino de Córdoba*, que contribuirá a la elaboración del *Nuevo Proyecto Urbano* para las ciudades miembros de la OCPM.

La participación ciudadana es esencial para la adopción de estrategias y la puesta en marcha de proyectos de regeneración de la habitabilidad en los centros históricos que serán objeto del *Nuevo Proyecto Urbano*. En esta perspectiva, el objetivo del CityLab era determinar el papel de las «comunidades patrimoniales» y las historias que cuentan, así como los patrimonios que dan vida. El CityLab se basó en los principios de la Convención de Faro¹ sobre el valor del patrimonio para la sociedad, que proponen un cambio de paradigma situando a las personas en el centro de los procesos patrimoniales, desde la designación de lo que constituye patrimonio, pasando por las modalidades de interpretación y valorización, hasta la participación en los debates éticos que plantea la revitalización urbana, así como en la Red del Patrimonio Cultural Urbano, asociada a su aplicación (en particular, con el apoyo de experiencias en las ciudades de Venecia y Marsella).

Se presentaron tres hipótesis de trabajo a los participantes que representaban a las ciudades de Córdoba, Marrakech, Riga y San Antonio³ :

1. La diversidad de narrativas, patrimonios y comunidades puede renovar el imaginario político y alimentar estrategias urbanas audaces.
2. La valorización del patrimonio como recurso activable por la sociedad permite desarrollar una capacidad operativa frente a las crisis.
3. El reconocimiento del patrimonio como responsabilidad compartida favorece la cooperación entre las instituciones públicas y las comunidades, generando legitimidad.

Los resultados del CityLab serán utilizados por la Comunidad de Práctica para realizar un análisis transversal, con el fin de identificar convergencias con otras temáticas en desarrollo y hacer surgir nuevos *Objetivos Operativos*. Algunas cuestiones planteadas durante este CityLab, consideradas especialmente estructurantes, también podrán ser objeto de un análisis más profundo en el marco de actividades específicas.

PROBLEMÁTICAS DEBATIDAS

1. **La definición e identificación de las comunidades patrimoniales:** Los participantes señalaron la dificultad de identificar claramente estas comunidades en contextos urbanos marcados por las migraciones, las memorias conflictivas o los usos fragmentados del espacio. El patrimonio al que están vinculadas estas comunidades no siempre es reconocido por las instituciones, que tienden a privilegiar el carácter «notable» del patrimonio urbano a través de sus valores históricos, artísticos, científicos o técnicos, sin olvidar su atractivo turístico y económico. Los valores sociales, humanos y ecológicos del patrimonio rara vez, por no decir nunca, se tienen en cuenta en los procesos de identificación y clasificación, y por lo tanto tampoco las historias y comunidades vinculadas a ellos.

¹ *Convenio de Faro sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad* («Convenio de Faro», Consejo de Europa, 2005), <https://www.coe.int/fr/web/culture-and-heritage/faro-convention>.

² Red de Faro, Consejo de Europa, <https://www.coe.int/fr/web/culture-and-heritage/faro-community>.

³ Lista de participantes en el anexo.

Además, las comunidades patrimoniales no siempre están constituidas, son visibles u organizadas: pueden ser difusas, emergentes, temporales o incluso inexistentes en el plano formal, aunque mantengan un vínculo fuerte —a veces emocional, simbólico o habitual— con determinados lugares o prácticas. Esto plantea la cuestión de su identificación y, por tanto, de su reconocimiento con vistas a su movilización en los procesos de valorización del patrimonio. Sin embargo, no hay que confundir el reconocimiento administrativo con el reconocimiento social: una comunidad puede valorar un patrimonio sin que esté inscrito, clasificado o designado por las autoridades.

- **Ejemplo:** El concepto de «comunidad patrimonial», tal y como se define en la Convención de Faro, se ha citado para recordar que se trata ante todo de grupos de personas que valoran elementos del patrimonio y desean transmitirlos, independientemente de su estatus oficial o su visibilidad institucional.
- La visibilidad de las comunidades patrimoniales varía con el tiempo. A veces son discretas, como en Riga (patrimonio ruso), o han desaparecido (cementerio de Riga), o incluso se han debilitado, como en San Antonio, ciudad santuario que ofrece hospitalidad a los migrantes.

2. **La pluralidad de relatos (únicos, invisibilizados o contradictorios):** Las ciudades del patrimonio mundial han privilegiado la conservación idéntica de su patrimonio, que se basa generalmente en la elección de un único gran relato territorial por su fuerza de atracción (marketing territorial) y por el valor económico de sus repercusiones turísticas. El turismo excesivo y las crisis que se multiplican en los últimos años están poniendo cada vez más en peligro estas estrategias: la pandemia ha provocado la paralización repentina de la movilidad internacional, las fuertes olas de calor inesperadas preocupan a los profesionales, la afluencia de refugiados obliga a adaptar las políticas de acogida y la presión inmobiliaria del turismo revoltiona cada vez más a los habitantes.

Es difícil, incluso arriesgado, para las autoridades municipales basarse únicamente en un único relato para plantear opciones de transformación urbana en respuesta a los retos contemporáneos. Estos relatos únicos, privilegiados por su gran valor de atractivo económico, no reflejan suficientemente la realidad urbana contemporánea y su potencial de desarrollo en contextos en los que el patrimonio es plural, conflictivo o poco valorado. En cuanto a los relatos invisibilizados, pueden aparecer de forma conflictiva, como cuando el valor económico del patrimonio parece (demasiado) privilegiado sobre su valor social: pérdida de lugares de socialización en beneficio de su puesta en valor turística.

- **Ejemplo:** en Riga, la pluralidad de narrativas yuxtapuestas —medieval, Art Nouveau, soviética— complica la elaboración de una narrativa compartida, sobre todo cuando algunas memorias (el legado ruso) son poco asumidas o conflictivas.
- **Ejemplo:** San Antonio ha insistido en la importancia de dejar que los ciudadanos designen ellos mismos los lugares que consideran importantes, como ilustra su iniciativa «This Place Matters».
- **Ejemplo:** en Venecia, donde coexisten de forma conflictiva en el Arsenal las historias de la Venecia antigua (La Serenísima), la Venecia moderna (industrial) y la Venecia contemporánea (Bienal, Moise).

3. **Recopilación y reconocimiento de múltiples relatos:** Existen herramientas metodológicas que permiten sacar a la luz los relatos: herramientas de mediación, dispositivos de participación, métodos de patrimonialización de los relatos (mapas participativos, paseos, archivos, narración sensible). Si las personas (comunidades), los lugares y los relatos patrimoniales son invisibles a los ojos de los criterios de clasificación patrimonial y turística, que privilegian lo «notable» y la «comodidad», las ciudades deben desarrollar otras

modalidades para hacer visible lo invisible. La memoria puede incluso a veces estar «viva» sin mantener a toda costa los edificios o solo si estos existen. Más allá de los edificios clasificados e inscritos, existe una diversidad de otras modalidades que permiten inscribir relatos como patrimonio y que movilizan las comunidades patrimoniales, por ejemplo, a través de procesos de archivo (en archivos públicos o privados), la publicación de obras (número ISBN), la creación artística (obra de arte), la denominación de calles, la organización de eventos o la movilización de dispositivos de protección del medio ambiente: identificación de plantas endémicas, creación de zonas protegidas, protección de las tramas verdes y azules.

- **Ejemplo:** el formato de la «ruta patrimonial», tal y como se define en la Convención de Faro, permite descubrir de forma sensible la diversidad de personas, lugares e historias presentes, así como los valores y dispositivos movilizados por las comunidades patrimoniales (reconocido unánimemente como una herramienta pertinente).
 - **Ejemplo:** El GR2013 en Marsella como forma de narrar la ciudad metropolitana, que es recorrida por sus habitantes, artistas caminantes y funcionarios.
 - **Ejemplo:** Las historias de hospitalidad de la cooperativa Hôtel du Nord en Marsella en forma de obras, creaciones artísticas, itinerarios patrimoniales, producciones locales (DOP) y habitaciones en casas particulares.
4. **La evolución de los modos de vida:** las ciudades han sido testigo de las tensiones entre el confort moderno, la conservación del patrimonio y la transformación de los usos. Los sistemas de clasificación de los lugares de acogida turística (alojamiento, transporte, lugares culturales) privilegian el nivel de confort moderno en términos de espacios privados, servicios, equipamiento y ausencia de contacto. Cuanto más privado, grande y equipado, mejor clasificado es desde el punto de vista turístico. Por el contrario, las ciudades patrimoniales, más allá de los lugares destacados que albergan grandes hoteles y lugares patrimoniales, tienen un patrimonio que privilegia la sobriedad de los hábitats, el uso compartido de los espacios comunes, la contribución (participación) y las relaciones con los seres vivos (habitantes, animales, plantas). Los lugares patrimoniales se definen a menudo por la forma en que están habitados: los modos de habitar estos lugares siguen evolucionando con el tiempo, en función de la evolución demográfica y de los fenómenos sociales, como el desarrollo del teletrabajo. Estas evoluciones afectan tanto a la habitabilidad de las viviendas como al espacio público. El lugar que ocupa el coche en la ciudad, hasta ahora predominante, tiende a reducirse en favor de otras formas de movilidad más sostenibles. Estas relaciones evolutivas entre el hábitat y los habitantes condicionan el éxito de los proyectos urbanos.
- **Ejemplo:** Los fondouks de Marrakech estaban habitados por artesanos con sus alojamientos temporales, sus talleres, sus lugares de almacenamiento y sus animales. Posteriormente, fueron habitados por familias. Los talleres, los lugares de almacenamiento y los alojamientos se convirtieron en viviendas permanentes.
 - **Ejemplo:** En Córdoba, donde la vida en los patios requiere el mantenimiento común de los espacios y jardines compartidos para mantener un entorno agradable (estético, fresco, con movilidad). El seguimiento de 24 patios permite documentar de forma continua el impacto ecológico y social de los modos de habitar los patios y sus particularidades arquitectónicas.
 - **Ejemplo:** En Riga, la conservación de las casas de madera está estrechamente relacionada con la conservación de los métodos de construcción y los conocimientos artesanales, como lo demuestra la renovación de los revestimientos de las fachadas de madera con materiales aislantes ecológicos, como la fibra de madera, en lugar de utilizar materiales sintéticos para mejorar el aislamiento de las viviendas (valor patrimonial frente a valor ecológico).

- **Ejemplo:** Las habitaciones en casas particulares en Marsella, que privilegian el confort (las relaciones con las personas, con la vida y con los lugares) sobre la comodidad.

5. **La gobernanza y la organización de los servicios patrimoniales:** existe una gran heterogeneidad entre las ciudades. Además, pueden tener dos enfoques diferentes con las comunidades patrimoniales:

- **El primero consiste en consultar** a las comunidades patrimoniales sobre las políticas públicas en materia de patrimonio (Córdoba, Marrakech): reuniones públicas, grupos de trabajo, etc. Se necesita tiempo para que los resultados de estas políticas patrimoniales sean visibles, así como pedagogía y educación de las personas, especialmente de los más jóvenes.
- **El segundo se basa en la implicación** de las comunidades patrimoniales en las políticas públicas patrimoniales: convocatoria de proyectos (San Antonio, Riga). Esto requiere inventar nuevos marcos de acción pública que favorezcan la implicación. El servicio de patrimonio de San Antonio lleva a cabo proyectos de recopilación de relatos, como la aplicación «*This place matters*», y convocatorias de proyectos.

Sin embargo, a diferencia de las experiencias desarrolladas en la Red Faro, las comunidades patrimoniales no participan plenamente en la creación del patrimonio, desde su identificación hasta sus modalidades de valorización. La «responsabilidad compartida» (capítulo III de la Convención de Faro) no significa que las comunidades vayan a sustituir a las instituciones patrimoniales, sino que, por el contrario, las reforzarán «en el marco de la acción pública» aportando nuevas formas de narrar, nuevos usos y nuevos valores patrimoniales, como la socialización, la sobriedad y la inclusión social.

- **Ejemplo:** En Riga, en los últimos diez años, la sociedad civil se ha convertido en un actor esencial de las políticas patrimoniales.
- **Ejemplo:** En San Antonio, el servicio de patrimonio colabora con todos los servicios municipales.

RESULTADOS

Constataciones compartidas

- **Las comunidades patrimoniales** pueden ser invisibles, emergentes, movilizadas en torno a cuestiones ajenas al patrimonio (sociales, ecológicas) o en desacuerdo con las políticas oficiales. El reto consiste en reconocer su apego al patrimonio (material o inmaterial), comprender su relación emocional, simbólica o cotidiana con la ciudad y crear mecanismos para que puedan participar en la definición de los retos urbanos y en la aplicación de las respuestas aportadas. Las historias que transmiten estas comunidades son a menudo múltiples, entrelazadas e incluso conflictivas, y su valorización supone un cambio de postura de las instituciones hacia una mayor escucha y una construcción conjunta.
- **Los marcos de acción pública deben adaptarse a la implicación de las comunidades patrimoniales** (no es la falta de presupuesto, sino la ausencia de una estrategia integrada lo que limita el impacto de las políticas patrimoniales). El patrimonio suele ser asunto de expertos que, dada su formación, privilegian ciertos tipos de valores patrimoniales y descartan (por cuestiones institucionales) o ignoran otros (por sesgos cognitivos).
- **El patrimonio es un medio para involucrar a toda la sociedad** en la transformación urbana (a través de las comunidades y sus narrativas, sus valores y la diversificación de los conocimientos y saberes patrimoniales, ya sea en lo que se refiere a la identificación, el estudio, interpretación, protección, conservación y valorización de

los patrimonios como recursos ya existentes (privilegiando la solidez de una experiencia diversificada sobre el rendimiento de una experiencia única).

- Para que las historias creen comunidad, su transmisión y traducción en el tejido urbano deben pasar por un pliego de condiciones, una programación específica que sea a la vez sensible e integrada en el contexto y en sus retos contemporáneos.
- Es imposible pensar en alternativas y nuevos enfoques urbanos con un único relato y un único modo de valorizarlo como imaginario colectivo. Hay que atreverse a recurrir al imaginario y a los recursos humanos, narrativos, simbólicos y materiales para hacer surgir nuevos «relatos» inspiradores y movilizados que, al tiempo que se integran en el contexto dado, lo rean. Los relatos que transmiten las ciudades históricas y que liberan las comunidades deben alimentar y dinamizar un proyecto urbano innovador, pero arraigado en los espacios, las comunidades y las identidades locales, capaz de garantizar y reforzar la habitabilidad y guiar a la ciudad hacia un desarrollo sostenible.

Líneas de actuación

- **Afirmar a las personas en el centro:** «Una ciudad sin habitantes es un museo» y «Las personas son fundamentales»: «sin personas que habiten, no hay necesidad de desarrollar el transporte, refrescar la ciudad, regenerar el hábitat y el entorno urbano». Sin los habitantes, las cuatro prioridades de la OCPM no tienen sentido: ¿De qué sirve regenerar, refrescar, rehabilitar y desarrollar la movilidad si nadie vive en la ciudad? La preservación y la transmisión del estilo de vida (usos, objetos, organización, saber hacer) es tan importante como la preservación de los edificios, al igual que su adaptación a los retos contemporáneos. ¿De qué sirve conservar un edificio de madera si ya no sabemos cómo construirlo? ¿Qué hacer cuando los propietarios y los estilos de vida evolucionan? Las funciones de los edificios y los espacios públicos están llamadas a evolucionar para mantener vivo el patrimonio. Al igual que los modos de vida, las funciones de una ciudad evolucionan (servicios públicos y privados) y la habitabilidad del espacio privado y del espacio público no es fija, sino que evoluciona: reforzar la densidad de los servicios públicos, los comercios de proximidad y los lugares de socialización.
- **Desarrollar una cultura de cooperación patrimonial.** No necesitamos necesariamente más presupuestos y recursos, sino cambiar de enfoque. Una mejor consideración del patrimonio como recurso para la sociedad requiere el desarrollo de una «cultura patrimonial» compartida por todos los servicios municipales y la sociedad en su conjunto. Esto facilita la transversalidad entre los servicios municipales, en particular la necesaria convergencia entre el enfoque urbanístico y el patrimonial. El patrimonio es un medio para involucrar a toda la sociedad. La falta de tiempo de los agentes encargados del patrimonio, que rara vez logran anticipar crisis como los cambios sociales, podría compensarse reforzando la cooperación con la sociedad civil y el mundo académico: estudio (inventario, observaciones), seguimiento (indicadores, mirada crítica).
- **Favorecer la solidez de las políticas públicas en materia de patrimonio (más que el rendimiento).** El patrimonio debe poder evolucionar con la sociedad. El ayuntamiento no puede controlarlo todo ni imaginarlo todo por sí solo. A veces carece de ideas sobre el uso de un lugar patrimonial y tiene sus propios sesgos cognitivos. Para tener más en cuenta la diversidad de los recursos patrimoniales (personas, lugares e historias), es necesario reforzar la formación de los agentes municipales en materia de «participación real». Las políticas públicas en materia de patrimonio deben ser lo suficientemente flexibles como para adaptarse continuamente a la evolución de los modos de vida, tanto en el espacio público como en el privado.
- **Aplicar una política pública patrimonial integrada.** Las ciudades históricas necesitarían un conservador dedicado a un territorio específico para «situar al ser humano en el centro»:
 - Favorecer una lógica de «servicio público» destinada a las comunidades patrimoniales (abandonar la lógica de la política pública descendente);

- **Desarrollar un enfoque patrimonial integrado** en un territorio específico y delimitado (abandonar el enfoque basado únicamente en categorías de clasificación);
- **Fomentar una conciencia compartida** por los diferentes servicios de la ciudad sobre el valor del patrimonio para la sociedad (salir de una lógica sectorial);
- **Desarrollar acciones colectivas** de archivo (documentar), sensibilización (emocional) y animación (fiestas, manifestaciones, accesibilidad).

Esta estrategia puede apoyarse en los paseos patrimoniales como herramienta. Permiten tener mejor en cuenta la diversidad de las partes interesadas y buscar un equilibrio entre los distintos enfoques, en lugar de imponer un punto de vista y una estrategia únicos, por muy buenos que sean.

Perspectivas a desarrollar

- **Patrimonialización de los relatos en contextos de conflicto o memoria sensible** (en particular, Riga en relación con el pasado soviético): Se ha planteado la cuestión, pero convendría profundizar en ella. ¿Cómo puede una ciudad gestionar relatos conflictivos o dolorosos (colonización, guerra, migración forzada) sin fijar una versión oficial? ¿Qué herramientas permiten expresar relatos discriminatorios sin legitimarlos? ¿Cómo arbitrar entre relatos concurrentes en un mismo espacio?
- **Marco de reconocimiento de las comunidades patrimoniales**: Se ha expresado la dificultad de identificar y reconocer a las comunidades, pero las modalidades prácticas de este reconocimiento siguen siendo vagas. ¿Es necesario crear un estatuto o criterios flexibles para reconocer a estas comunidades? ¿Qué formatos de diálogo o consulta se les debe dar? ¿Qué tensiones existen con las representaciones institucionales del patrimonio?
- **Calificar las interacciones entre la estrategia turística y el marco de vida propio de las ciudades históricas**. Las ciudades históricas han privilegiado el atractivo de los «turistas culturales», considerados visitantes más gastadores, con menor estacionalidad y consumidores de ofertas culturales y artesanía local. Se trataba de privilegiar la «calidad» del turista en lugar del número de turistas. Sin embargo, el crecimiento de este «turismo cultural» en ciudades históricas, habitadas y con espacios limitados, plantea hoy en día problemas como la saturación de los espacios públicos, la especulación inmobiliaria sobre las viviendas y los comercios y la expulsión de las empresas locales en beneficio de las cadenas multinacionales.

ANEXO: Lista de participantes

EXPERTOS Y ORGANIZADORES

- Prosper Wanner, profesor investigador
- Gaia Redaelli, cofundadora y presidenta de la asociación PAX – Patios de la Axarquía
- Émilie Gourbin, responsable de proyectos de patrimonio urbano, Secretaría General de la OCPM

PARTICIPANTES DE LAS CIUDADES MIEMBROS DE LA OCPM

- Córdoba (España) – ciudad anfitriona
 - Carmen Chacón Guerrero, arquitecta, jefa de la Oficina del Centro Histórico
 - Rosa Lara Jiménez, arquitecta
- Marrakech (Marruecos) - Mohamed Benchakroun, Concejal, arquitecto
- Riga (Letonia) - Jānis Bērziņš, responsable de la oficina de protección del patrimonio del departamento de desarrollo urbano
- San Antonio (Estados Unidos) - Colleen Swain, directora de la Oficina del Centro Histórico